

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS...*

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

I Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(26-29 de marzo de 2014)
www.um.es/cepoat/cijima

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

ANTIGÜEDAD *IN PROGRESS*...

Actas del I Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA I)

Pedro D. Conesa Navarro - José J. Martínez García
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
Lucía García Carreras
(Coords.)

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA I

2014

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Inscripción en siríaco de la torre de Serrin (Siria, 2010). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-3-6
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 548-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Fernando Prados Martínez 9

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

Amón, Moab y Edom: Una aproximación al nomadismo durante la Edad del Hierro en Transjordania

Victoria T. Robledo Pozo 13

Restos arqueológicos sobre el Heb Sed, en el templo de Karnak durante la XVIII Dinastía

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero 43

Aproximación a la figura del tekenu: análisis conceptual y situacional. Propuesta de interpretación

Ona Gisbert Puyo 63

La influencia de la iconografía egipcia en la ideología romana imperial. Sincretismo religioso y uso político de la religión

Alfonso Bermúdez Mombiela 83

GRECIA

La creación de Solón: la transformación de la figura del ateniense a lo largo de los siglos V-IV a. C.

Juan Jesús Botí Hernández 111

La localidad de Carias en la frontera entre Esparta y Arcadia

M^a del Mar Rodríguez Alcocer 135

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Estudio analítico del plato de cerámica ibérica pintada en la composición de ajuares funerarios en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia). Tipos y funcionamiento en el ambiente funerario

José Ángel Castillo Lozano 153

Juzgar en la Iberia Prerromana: un análisis histórico-jurídico en la Antigüedad

Fernando Gil González 179

La Necrópolis del poblado de Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) desde una perspectiva de género. La singularidad de las tumbas femeninas con armas

Rosa María Gualda Bernal 193

ROMA

Estudio de un acontecimiento de la Segunda Guerra Púnica: Ilorci y la muerte de Cneo Cornelio Escipión

Guillermo Latorre Molina 211

Feminae frente al negotium: mujer y comercio en la Roma Altoimperial

Sonia Pardo Torrentes 249

Las aportaciones de la arqueología al estudio del culto imperial en Hispania. Metodología, problemática y limitaciones

Claudia García Villalba 269

De legatus pro praetore a agens vices praesidis: evolución del rango y competencias de los gobernadores provinciales de las provincias fronterizas del imperio romano en el siglo III d.C.

Gerard Espiga Casanova 305

Flavio Aecio. Del olvido al poder

José Antonio Vicente López 335

Emperadores y Mártires en las Acta Ioannis: La persecución de Domiciano

Jorge Cuesta Fernández 355

<i>La romanización y la explotación de las fuentes termales. El ejemplo de dos ciuitates aquitanas: los arverni y los convenae</i>	
Diana Fonseca Sorribas	377
<i>Origen y evolución de las garantías reales en Roma</i>	
Adolfo Díaz-Bautista Cremades	409
<i>El viaje de PRisco de Panion: un ejemplo de experimentación con fuentes literarias</i>	
Oriol Dinarès Cabrerizo	419
<i>Las fuentes del conocimiento de Jordanes</i>	
Pedro Pérez Mulero	441
<i>El efecto del De rebus bellicis en el mundo romano tardoantiguo</i>	
Begoña Fernández Rojo	471
<i>Notas sobre la imagen del emperador Honorio a través del poeta Claudiano</i>	
Alejandro Cadenas González	483
<i>La figura de Gala Placidia a través de las fuentes de la Antigüedad Tardía</i>	
Elisabet Seijo Ibáñez	495
<i>Julio Furgús. Aproximación al estudio de las necrópolis de Baelo Claudia y las primeras actuaciones arqueológicas en la costa de Tarifa</i>	
Tamara Peña Castillo	515
<i>Las canteras de piedra local de las ciudades hispanorromanas de Segobribia y Valeria en Cuenca: una aproximación a su estudio</i>	
Javier Atienza Fuente	535
<i>Las minas de agua en la serranía de Ronda</i>	
Jesús López Jiménez	561
<i>Los suevos en el Conventus Bracaraugustanus: Su llegada e instalación</i>	
Benito Márquez Castro	585

El estudio de las producciones cerámicas tardoantiguas localizadas en el área suroeste de la ciudad de Braga (Portugal)

Raquel Martínez Peñín y Fernanda Magalhães 601

La caridad y el patronato cristiano en la representación imperial de las emperatrices augustae del s. IV

Agnès Poles Belvis 621

La cuestión de Eio: revisión teórica sobre la localización e identificación de una ciudad del pacto de tudmir

Isaac Alcántara Bernabé 659

JUDAISMO Y CRISTIANISMO

Ángeles y demonios. La literatura apocalíptica hebrea y el ciclo de Henoc

Carlos Santos Carretero 687

Los judíos y el judaísmo en la obra de Clemente de Alejandría

Carles Lillo Botella 711

La justificación teológica de la esclavitud: Agustín de Hipona

Roger Cervino Hernando 739

La crítica cristiana a la riqueza y ostentación femenina en el siglo III

Sergi Guillén Arró 763

DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO

Estudio de grado de identidad como alternativa para contribuir a la conservación y difusión sostenible de los yacimientos arqueológicos expuestos en el medio rural

Katia Santos Sánchez 775

LAS FUENTES DEL CONOCIMIENTO DE JORDANES¹

Pedro Pérez Mulero
Universidad de Murcia

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar la obra de Jordanes (*Getica y Romana*) de mediados del s. VI d.C. atendiendo a su utilización de las fuentes. Destacamos la *Getica, Origen y gestas de los godos*, la primera obra nacional sobre un pueblo no romano. Su peculiaridad reside en la confluencia de diversas tradiciones, resultado probablemente de la propia vida del godo-bizantino Jordanes, autor cristiano y defensor de la ortodoxia justiniana.

Palabras clave: Biografía, fuentes escritas, fuentes orales, tradición, Antigüedad Tardía.

ABSTRACT:

This paper is intended to show the work of Jordanes (*Getica and Romana*) mid century VI A.D. according to use of sources. This study focuses particularly on the *Getica, Origin and deeds of the Goths*, the first national work on a non-Roman people. Its uniqueness lies in the confluence of several traditions, according to the personality of Byzantine Goth Jordanes, Christian author and defender of the Justinian's orthodoxy.

Key words: Biography, Written Sources, Oral Sources, Tradition, Late Antiquity.

LA FUENTE JORDANES

Sobre la vida de Jordanes a partir de fuentes posteriores existe muy poca documentación. Por un lado disponemos de las referencias, muy discutidas por la historiografía, en relación a los concilios cristianos del siglo VI. Así aparece para el año 551, un *Jordane Crotonensi*, así como para el año 556 se menciona a un *defensore ecclesiae nostrae Iordane*². Por otro lado contamos con la fuente denominada *Geógrafo*

1. El presente trabajo intenta profundizar aspectos tratados en nuestra Tesis de Licenciatura La Tradición en Jordanes, Univ. Murcia 2013 dirigida por el Prof. Dr. J. A. Molina Gómez.

2. J. D. MANSI (1763), *Sacrorum conciliorum nova, et amplissima collectio, Tomus nonus Ab anno DXXXVI. usque ad annum DXC inclusive*, Antonium Zatta, pp. 60 y 176 respectivamente.

*Anónimo de Ravena*³, unos cien años posterior. Es la principal fuente que con seguridad lo cita, destacando los epítetos siguientes: *Iordanus sapientissimus cosmographus* (29, 13 y 179, 18); *Iordanis sapientissimus/sagacissimus chronographus* (221, 3 y 422, 6).

Las noticias sobre Jordanes se han extraído en su mayoría de sus propios escritos, sobre todo de *Getica* (L, 265), donde se menciona como no muy docto y ya habiendo realizado su conversión. Antes había trabajado como notario para Guntigis, maestro de la milicia y descendiente de la ilustre dinastía ostrogoda de los Amalos.

El año de nacimiento de Jordanes puede establecerse según comprendamos una referencia sobre otro personaje, el Patricio Blesa. En *Getica* (L, 265) dice de éste que es “*patricius nostri temporis*”, que puede ser entendido como “patricio de nuestra misma edad”. También existe la posibilidad que no sea así, si entendemos tales palabras literalmente como “patricio de nuestro tiempo”. Blesa, según Procopio de Cesarea, tenía 60 años en 551⁴. El año de nacimiento sería 490-491.

Desconocemos dónde nació así como el lugar exacto en el que escribe sus obras, pero el entorno general es el Imperio Oriental cercano a Constantinopla.

No podemos asegurar con precisión qué tipo de notario era Jordanes. Pudo estar relacionado con asuntos anteriores a su vida religiosa. Desde este punto de vista no debió haber sido un notario eclesiástico y como afirma estar al servicio de Guntigis, sobrino de un rey alano y jefe del ejército, debió ser un tipo de secretario que atendía asuntos militares, quizás el mismo cargo que había desempeñado su abuelo Paria.

Lo importante para nuestros intereses es que Jordanes pudiera haber acompañado a Guntigis en sus viajes, ya que como sabemos por la *Crónica* del Conde Marcelino, 2, 105, Guntigis fue enviado para ayudar a Belisario en la conquista de Italia en el año 538 y dos años antes a la región del Eúfrates⁵. Algo que le proporcionaría información de primera mano sobre algunos acontecimientos que relata.

Lo que sí puede advertirse es que no debe considerarse a Jordanes como un “iletrado”, en lo cual parece coincidir la historiografía actual. El que Jordanes se defina a sí mismo como *agrammatus*, debe interpretarse como un “tópico de humildad” común a otros autores sobre todo cristianos⁶.

Jordanes se nos muestra como un siervo de Dios al que personas como los hermanos Vigilio y Castalio le confieren la empresa, tan ardua en su tiempo, de escribir libros. Dará como respuesta sus dos obras: *Romana*, hacia 550-552 y *Getica*, hacia 551.

3. M. PINDER, G. PARTHEY (1860), *Ravennatis Anonymi Cosmographia en Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*, G. Parthey, pp. 1-445.

4. J. M. SÁNCHEZ MARTÍN (2001), *Jordanes. Origen y gestas de los godos*, Cátedra, p. 207, n. 354.

5. J. M. SÁNCHEZ MARTÍN (2001), *op. cit.*, p. 207, n. 356.

6. M. L. ANGRISANI (1979), “Iord. Get. 266 e Cassiod. Inst. I,28”, *RomBarb* IV, pp. 5-11.

A Castalio le ofrece tranquilidad, necesaria para soportar un tiempo de crisis, y a Vigilio le transmite una exhortación espiritual para el momento tan difícil que le ha tocado vivir⁷.

Apunta que ha pasado por una *conversio*. Su nombre *Jordanis* puede tener cierta relación con su propia *conversio* y por consiguiente con su bautizo, pues nos remite al río Jordán⁸, ejemplar símbolo de la conversión.

En el caso concreto de Jordanes, al hacer referencia directa sobre su conversión, parece que supone un cambio importante en su vida, antes ejemplificada en su ocupación de secretario de un jefe militar y ahora en un estado de reposo interior, como se propone en el prólogo de la *Getica*: “Me mandas, hermano Castalio, que me adentre en alta mar, a mí que deseo surcar en una pequeña barquilla las orillas de una playa tranquila y pescar, como dice alguien, peces diminutos en los estanques de los Antiguos”.

Para Rogert Markus⁹ la cultura del siglo VI se caracteriza por la simplificación, en comparación a los siglos IV y V d.C. El nivel cultural se concentra en la conservación de la herencia del pasado, algo que se verá reflejado en el uso cotidiano de las compilaciones de obras en las escuelas.

Se puede resaltar la pertenencia de Jordanes a un momento concreto del latín de la época tardía, que ha ido variando desde época clásica, asumiendo el habla popular¹⁰.

En el prólogo de *Getica*, Jordanes informa que la obra se trata de un resumen de la obra en doce libros de Casiodoro Senador. La ha realizado en muy poco tiempo, en tres días, pero indica que recuerda su sentido. Del mismo modo, admite que él mismo ha aportado información en varios lugares a lo largo de toda la obra, al principio, al final y en medio.

Por encima de las diversas interpretaciones que pueda proporcionar su lectura, la idea de que un autor realice un resumen con un objetivo prefijado le parece a un autor como Christian Zottl un buen ejemplo para estudiar el pensamiento literario y humano de Jordanes. Cree que la *Getica* ha de observarse desde una óptica político-social, que refleja un momento concreto histórico caracterizado por unos acontecimientos que determinan que la obra resultante sea de una manera y no de otra¹¹.

7. D. R. BRADLEY (1993), “*In altum laxare vela compulsus* The “*Getica*” of Jordanes”, *Hermes* 121.2, pp. 211-236.

8. Esta opinión ya la presentó BURY en su edición de la obra de E. GIBBON (1906), *The decline and fall of the roman empire*, vol. II, New York, p. 4.

9. R. A. MARKUS (2000), “El occidente latino. De León Magno a Beda”, DI BERARDINO, A. (Dir.), *Patrología IV. Del Concilio de Calcedonia (451) a Beda. Los Padres latinos*, Madrid, p. 16.

10. R. IORDACH (1973), “Elementos vulgares de la obra de Jordanes”, *Helmantica* XXIV, pp. 117-134. G. GALDI (2010), “Late sparsa collegimus: the influence of sources on the language of Jordanes”, DICKY, E., CHAHOUD, A. (Ed.), *Colloquial and Literary Latin*, Cambridge, p. 375.

11. C. M. ZOTTL (2004), “*De origine actibusque Getarum*: Textanalytische Gedanken zur Gotengeschichte des Jordanes”, *Concilium medii aevi* 7, pp. 116-117 y n. 118.

Creemos que la *Getica* es un producto para la concordia y colaboración entre los pueblos godo y romano, sobre todo dirigido a los líderes godos, para que vean que es posible conseguir ser un buen romano sin renegar de los orígenes godos¹².

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Es Henrich von Sybel en Berlín en 1838, quien publica la primera obra dedicada íntegramente a las fuentes del *De origine actibusque getarum* de Jordanes. Sybel se centra en las fuentes literarias y distingue entre las mencionadas por Jordanes y las deducibles por su contenido. Destaca la importancia de Orosio, Prisco, el Conde Marcelino, y sobre todo a Ablabio y la obra base de Casiodoro¹³.

El punto de inflexión científico lo marca la edición de las dos obras de Jordanes por parte de Theodor Mommsen en 1882¹⁴. Esta edición presentó una introducción que ha servido como punto de referencia para todos los investigadores posteriores.

De manera muy sintética, podemos afirmar que Mommsen no otorgó demasiado crédito a Jordanes, tachándolo en algún caso de *impudenti plagio*.

Al iniciar el siglo XX la idea de Mommsen se había extendido al campo científico. A tal grado llegó la concepción de un Jordanes *agrammatus* que fue entendido como un mero copista que había compuesto una obra sin valor alguno para los historiadores. Sin duda es un buen ejemplo altamente significativo leer las palabras de Andrew F. West, que introducen la primera edición inglesa de la *Getica* a cargo de Charles Mierow¹⁵ en 1908: “Aquellos que quieran frialdad científica narrativa deben evitar la lectura de Jordanes”.

En 1916 se le encarga a Alfred Kappelmacher la entrada “Iordanis” para la *Realencyclopädie*¹⁶. El interés de este artículo para el estudio de la obra de Jordanes radica principalmente en su rigurosidad y en su cercanía a la fuente, que presenta varias posibilidades de interpretación. Esta riqueza contrasta con otras investigaciones que afirman de forma simplista los datos sin reflejar la problemática filológica.

Habría que esperar hasta después de la Segunda Guerra Mundial para poder leer la primera monografía dedicada exclusivamente a Jordanes. Su autor Wilhelm Ensslin se centró en el estudio de una fuente concreta que Jordanes utiliza y destaca en su obra

12. J.H.W.G. LIEBESCHUETZ (2011), “Why did Jordanes write the *Getica*?”, *AntTard* 19, pp. 295-302.

13. H. de SYBEL (1838), *De fontibus libri Jordanis: de origine actuque getarum*, Berolini.

14. T. MOMMSEN (1882), *Iordanis Romana et Getica*, recensvit, Monumenta Germaniae Historica, Auctores Antiquissimi, 5,1, Weidmann. H. de SYBEL (1838), *De fontibus libri Jordanis: de origine actuque getarum*, Berolini.

15. C. C. MIEROW (1908), *Jordanes, The Origin and deeds of the Goths*.

16. A. KAPPELMACHER (1916), “Iordanis”, PAULY-WISSOWA-KROLL, RE IX.2, pp. 1908-1929.

Romana de manera expresa, se trata de la *Historia Romana* de Símaco, que resulta ser el único fragmento de esta obra que se conoce, ya que el resto no se ha conservado¹⁷.

La obra dio impulso a aquellos que intentaban evaluar el grado en el que Jordanes había utilizado las fuentes que conformaban su conocimiento sobre el pasado romano.

El gran cambio de perspectiva se dio con el historiador italiano Francesco Giunta¹⁸ al presentar Jordanes como un escritor en gran parte original e instruido. Defendía, por lo tanto, una línea de investigación para la *Getica*, que contenían un trabajo personal de recogida de información, que se sumaba al trabajo de Casiodoro, transformando y consiguiendo una obra propia.

En la segunda mitad del siglo XX y centrándonos en la hipótesis de la existencia de tradición oral en la *Getica*, destacamos la personalidad de Menéndez Pidal. La extensa obra de este investigador, dedicada en gran parte a afirmar la tradición como un elemento natural en la vida de todas las épocas, le permitió hablar de parte de la información que ofrecía Jordanes. Pudo evidenciar y defender una idea, algo que casi nadie defendía: el mantenimiento de un estado latente donde se transmite la cultura popular por tradición oral. Pidal observó esta realidad en la *Getica* y así lo expuso en el año 1955 en el congreso sobre los problemas que planteaba la existencia de los godos en el occidente europeo¹⁹.

La idea de un Jordanes más original e independiente se refuerza con el artículo de Dennis Bradley sobre la organización y estructura de la obra²⁰. Se centra en las propias palabras de Jordanes al afirmar que ha añadido él mismo información de primera mano. Afirma que resulta altamente improbable que si Casiodoro hubiera realizado una hipotética revisión de su trabajo, como pensaba Momigliano, habría mantenido ciertas referencias que le hubieran dejado en mal lugar, ya que los tiempos habían cambiado.

En 1967 la importancia de Jordanes como historiador del mundo godo se ve expresada en la obra de Norbert Wagner²¹, que se centra en la investigación sobre su vida así como en la preparación y organización de su original obra sobre los godos. La califica como una fuente altamente interpretable, pero válida en muchos aspectos para la reconstrucción de la idea que los escritores latinos y griegos tenían del norte bárbaro.

17. W. ENSSLIN (1948), *Des Symmachus Historia Romana als Quelle für Jordanes*, München. Como no hemos podido tener acceso a esta obra, recogemos la información de la recensión realizada por K. F. STROHEKER (1950), *Historia* I, p. 328.

18. F. GIUNTA (1952), *Jordanes e la cultura dell'alto medio evo: Contributo allo studio del problema gotico*, Palermo.

19. R. MENÉNDEZ PIDAL (1956), "Los Godos y el origen de la epopeya española", *I Goti in Occidente: Problemi*, Spoleto, pp. 285-322.

20. D. R. BRADLEY (1966), "The Composition of the *Getica*", *Eranos* LXIV, 1.2, pp. 67-79.

21. N. WAGNER (1967), *Getica. Untersuchungen zum Leben des Jordanes und zur frühen Geschichte der Goten*, Berlin.

Afirma que en la *Getica* existe información proveniente de tradiciones orales godas, pero que proceden de la *Historia de los godos* de Casiodoro, utilizada, por lo tanto, de manera indirecta.

La importancia de la presencia de otras fuentes, aparte de las fuentes literarias en la *Getica*, era cada vez más aceptada. Una perspectiva que le hizo a Oronzo Giordano diferenciar en su obra la presencia de las fuentes latinas y griegas, la posibilidad del uso de fuentes godas, así como de tradición oral²².

Para el gran estudioso de la etnogénesis goda Herwig Wolfram, Jordanes actualiza la información de la obra anticuada de Casiodoro, que pierde su validez y es olvidada²³. Pero lo importante en este caso es la propia existencia de la *Getica*, que recoge, sin duda, restos de tradición goda. Del lado contrario, desde una crítica hacia la visión germánica de la historia, Walter Goffart nos advierte que “la sangre goda de Jordanes no convierte a la *Getica* en una obra más germánica”, acentuando su óptica mediterránea²⁴.

En un siguiente artículo, Baldwin²⁵ reflexiona sobre algunas fuentes utilizadas por Jordanes. Cuestiona las afirmaciones rotundas en relación al hecho de que una sola fuente literaria pueda ser la base de la que Jordanes extrajera la mayor parte de la información para elaborar su obra. Intenta demostrar que la realidad puede ser más compleja, aportando diversos “Ablabios” y no tan sólo a Casiodoro como posibles fuentes de la *Getica*.

El autor pide no olvidar que Casiodoro pudo adquirir información cuando estaba al servicio de la corte goda en Ravena, y por lo tanto, información de primera mano, diferente a la aportada por los autores clásicos. Por otra parte, no se puede dejar de lado, que Jordanes trabajó como notario y que ello le pudo proporcionar material sobre los godos de primera mano, material distinto al recogido anteriormente por Ablabio.

Con esta visión más compleja sobre Jordanes, aparece en 1982 el artículo de James O'Donnell, “The Aims of Jordanes”. Este autor observa a Jordanes desde un marco más amplio, teniendo en cuenta la obra completa de Casiodoro²⁶. En la búsqueda del objetivo que se perseguía en su obra, afirma que Jordanes fue un historiador más inteligente e independiente de lo que se supone comúnmente. Teniendo en cuenta la utilización del Conde Marcelino que aparece en la *Getica*, O'Donnell opina que Jordanes utiliza otras

22. O. GIORDANO (1973), *Jordanes e la storiografia nel VI secolo*, Bari.

23. H. WOLFRAM (2002), *Los godos y su historia*, Madrid, pp. 18-20.

24. W. GOFFART (1980), *Barbarians and romans. A.D. 418-584. The Techniques of accommodations*, Princeton, p. 31, n. 48.

25. B. BALDWIN (1981), “Sources for the *Getica* of Jordanes”, *Revue belge de philologie et d'histoire* 59. 1, pp. 141-146.

26. J. J. O'DONNELL (1982), “The Aims of Jordanes”, *Historia* XXXI, pp. 230, 233-240. También en su *Cassiodorus*, Berkeley, pp. 43-54, 271-72.

fuentes aparte de Casiodoro: “Su gramática es pobre, su sentencia imperfecta, pero su independencia al menos aparece intacta²⁷”.

Otro de los puntos de inflexión para el conocimiento cultural del autor de la *Getica*, nos lo presenta Croke en 1987²⁸, quien afirma que aparte de las fuentes literarias, una vez que Jordanes habla de su propio tiempo presente, utiliza otra información que procede tanto de la tradición oral como de su propio conocimiento personal.

Para Croke²⁹ el uso de la tradición oral se ve reflejado en tres aspectos: las opiniones, las referencias contemporáneas y las frases hechas.

Por su parte, nos destaca un vasto número de frases hechas que marcan puntos de referencia en la narrativa. Así Jordanes se presenta como un escritor que ha dado coherencia en un único cuerpo a una variedad de fuentes diversas.

Walter Goffart nos indica de nuevo que algunos pasajes concretos de la *Getica* debían ser tratados con cautela³⁰. Advierte que existen, entre otros temas, cuentos o historias legendarias, así como identifica ocho errores en la *Getica*, y a veces los compara con la *Romana*, porque en ocasiones difieren.

Del mismo modo observa que existen diversas omisiones y confusiones a lo largo de toda la obra con respecto a lo que conocemos de Casiodoro, otorgando independencia a Jordanes.

Del mismo modo, Heather no niega que es de Casiodoro de quien Jordanes elabora su resumen, pero cree que afirmar que el resultado fue una copia de principio a fin, es generalizar demasiado³¹.

Por su parte Löwe³² ha investigado los posibles restos de tradición en la *Getica*. Publicó un pequeño artículo pero muy concreto, donde destaca la equiparación de escitas y getas como concepto común de la tradición goda, la utilización de fuentes griegas tanto como godas, y las leyes escritas godas denominadas *belagines*, así como en la intrigante “historia del caballo”.

Otro punto de inflexión en la investigación es el trabajo de Peter Heather, que vuelve a abrir la interpretación sobre el valor histórico de la *Getica* de Jordanes. A pesar

27. J. J. O'DONNELL (1982), *op. cit.*, p. 238.

28. B. CROKE (1987), “Cassiodorus and the *Getica* of Jordanes”, *Classical Philology* 82, p.124.

29. B. CROKE (1987), *op. cit.*, p. 125 y notas 21-24.

30. W. GOFFART (1988), *The narrators of barbarian history (A.D. 550-800). Jordanes, Gregory of Tours, Bede, and Paul the Deacon*, Princeton, pp. 64-65

31. P. HEATHER (1989), “Cassiodorus and the rise of the Amals: genealogy and the goths under hun domination”, *JRS* LXXIX, pp. 126-7.

32. H. LÖWE (1991), “Vermeintliche gotische Überlieferungsreste bei Cassiodor und Jordanes”, HERBERS, K. *et al.*, *Ex ipsis rerum documentis: Beiträge zur Mediävistik: Festschrift für Harald Zimmermann zur 65.Geburtstag*, Sigmaringen, pp. 17-30.

de considerar a la *Getica* como una de las fuentes más valiosas para el estudio de los godos, Heather reconoce que no es fiable a la hora de reconstruir los inicios del pueblo godo, debido a su parcialidad hacia los ostrogodos, sobre todo, a la dinastía de los Amalos.

Para Heather Jordanes es importante por dos razones. La primera por presentar el origen de los godos desde Escandinavia hasta su relación con los estados sucesores del Imperio Romano, y por otra parte, por el material utilizado, destacando varias fuentes, incluyendo las tradiciones orales, que sobreviven conjuntamente. Considera que muchos pueblos se movieron individualmente durante un extenso periodo, pero que Jordanes simplifica acontecimientos y personajes. Los escritores grecorromanos muestran otras informaciones que demuestran errores de Jordanes, pero para Heather es algo que se puede entender, ya que la tradición que la *Getica* presenta no está basada tanto en los diferentes subgrupos godos atestiguados por otras fuentes, sino en ver al pueblo godo como un todo único, como un sujeto histórico³³.

De este modo, para Heather, el relato de los orígenes escandinavos puede ser considerado un ejemplo para otras narraciones que se encuentran en la *Getica*, donde existe una compleja mezcla de materiales de fuentes orales godas, probablemente procedentes de Casiodoro y Ablabio, y de literatura grecorromana³⁴.

Afirmando la idea de Heather se encuentra el editor francés de la *Getica*, Olivier Devillers³⁵, quien considera como ejemplo de esta obra el estudio de un solo pasaje, mostrando la idea de que Jordanes ha resumido y modificado la información de Casiodoro y, a su vez, ha manteniendo la coherencia a lo largo de todo el relato. Este estudio demuestra la originalidad de la *Getica*.

En el siglo XXI Brian Croke³⁶ vuelve sobre Jordanes y ahora comienza su estudio indicando que la situación ha cambiado, ahora “El autor de la *Romana* y la *Getica* ha sido rehabilitado”.

Pero una vez que la autoría de Jordanes ha sido reforzada por parte de la historiografía, también desde esta perspectiva de simplificación y reelaboración jordaniana, la concepción de una historia goda es algo que ha llevado a autores como Kulikowski³⁷ ha poner de relieve lo que considera invenciones y fantasías de Jordanes. Define la bibliografía sobre Jordanes como extensa y partidista, en la que destaca la fantasía de los modernos germanistas³⁸.

33. P. HEATHER (1994), *Goths and Romans* 332-489, Oxford, pp. 7 y 12-18.

34. P. HEATHER (1996) *The Goths*, Oxford, pp. 9 y 28-29.

35. O. DEVILLERS (1995), “Le conflit entre Romains et Wisigoths en 436-439 d’après les *Getica* de Jordanès: fortune et infortune de l’abréviature”, *RPh* 69 (1), pp. 111-126.

36. B. CROKE (2005), “Jordanes and the immediate past”, *Historia* 54.5, pp. 473-494.

37. M. KULIKOWSKI (2007), *Rome’s Gothic Wars. From the third century to Alaric*, New York, pp. 49-56, 71, 205.

38. La misma idea en W. GOFFART (2005), “Jordanes’ *Getica* and the disputed authenticity of

Para autores como Kulikowski Jordanes no es más que un inventor en relación a los orígenes del pueblo godo. Admite que sí ha podido disponer de informaciones provenientes de distintos lugares como las canciones godas o fuentes como Dexipo, pero duda de la existencia de Ablabio, debido a que sólo lo cita Jordanes.

La idea de un Jordanes rehabilitado, activo y sutil, de una fuente redimida con un pasado que no lo ha comprendido, es reafirmada por Swain³⁹. Considera que los próximos estudios se han de centrar más en la utilización de las fuentes clásicas por parte de Jordanes, así como reivindica que se preste más atención a figuras próximas como Procopio de Cesarea, autores que pueden compartir intereses comunes.

En conclusión, el acercamiento a un mundo mucho más complejo de lo que se creía ha hecho que se profundice más en la figura de Jordanes. Se atienden campos de estudio antes no tenidos en cuenta como la alteridad, la participación de la Antropología y de la Psicología, intentando aglutinar la seriedad científica con la dimensión interpretativa de un Jordanes más humano, con más capacidad de actuación.

JORDANES Y LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD. SU ACERCAMIENTO A LAS FUENTES ANTIGUAS

La posición personal de Jordanes en la obra nos muestra su decidido objetivo de buscar la verdad y de transmitirla para que pueda ser conocida por todos. Jordanes no quiere que nadie tenga dudas. Él expresa la verdad y se aleja de otras opciones que puedan contaminarla. De este modo, rechaza la poesía y afirma la historia. Se acerca pues, a aquella información que puede ser comprobada porque personas con autoridad la han ratificado en sus escritos. Los *maiores*, como Orosio (I, 4), los que vivieron en épocas anteriores y más cerca de la verdad de los acontecimientos son de quienes se fía y se basa. Así a Jordanes sólo parece interesarle lo que está escrito a modo de historia (IV, 28), es decir, lo que está desprovisto de la imaginación que produce la poesía.

En efecto, en *Getica* aparece la referencia a la tradición como autoridad reflejada en el concepto latino "*Maiores*".

Las primeras palabras en *Get.*, I, 4 las dedica a los antepasados: "Nuestros antepasados, como cuenta Orosio (*Maiores nostri, ut refert Orosius*), consideraron que toda la circunferencia de la Tierra rodeada por el cinturón del Océano estaba dividida en tres partes y las llamaron Asia, Europa y África". Orosio se presenta como la única referencia personal de estos antepasados. Paulo Orosio fue una persona instruida en las Sagradas Escrituras. Pero no sólo se interesó por los escritos sino que realizó esforzados

Gothic origins from Scandinavia", *Speculum* 80, pp. 379-98.

39. B. S. SWAIN (2009), *Jordanes Redeemed: A Reconsideration of the Purpose and Literary Merit of the Getica*, Master's Thesis. The Ohio State University.

viajes para poder hablar en persona a autores como San Agustín en Hipona y San Jerónimo en Belén.

De este modo, la primera frase de Jordanes nos proporciona una valiosa identidad, que envuelve al resto de la obra. Los antepasados, en este caso, son aquellos que conocen la verdad o que la buscan intensamente, que están cerca de los orígenes o que se esfuerzan en conseguirlo. El camino correcto que emprendió Orosio es digno de mención porque es un buen ejemplo seguramente también en la vida del propio Jordanes.

Desde esta concepción, la referencia a los antepasados se nos presenta como una verdad sin discusión, porque la verdad no tiene fisuras. En XII, 74, ante la descripción geográfica de una zona que en tiempo de Jordanes controlaban los gépidas, se inclina por dotarla de importancia haciendo referencia a la antigua denominación que recibía: “Ésta es la Gotia que nuestros antepasados denominaron Dacia (*quam Daciam appellavere maiores*) y que ahora se llama Gepidia”.

Partiendo de esta idea, tal como se expresa de una manera evidente en la “historia del caballo”, Jordanes es capaz de enfrentarse a quien duda de su información.

Con la referencia a los antepasados consigue unificar las ideas y dar coherencia al entramado de la obra. Al comenzar la parte dedicada a los ostrogodos en XLVIII, 246, hace un resumen. Indica que hasta ese momento ya ha hablado de visigodos y ostrogodos cuando estaban unidos y formaban un único pueblo y también del camino individual de los visigodos, todo lo ha hecho “*maiorum sequens dicta*”.

Al final de la parte siguiente, la historia de los ostrogodos, ya en el último capítulo de la obra en LX, 316, Jordanes nos dice directamente, que entre otras cosas, se ha centrado en las palabras de los Antiguos: “yo me he limitado a seguir los escritos de los antiguos (*scito me maiorum secutum scriptis*)”. Así deja claro que su libro ofrece la verdad y nada más que la verdad.

Para concluir, hemos dejado una de las citas más destacadas de toda la obra, que se encuentra en IX, 43. Aquí Jordanes hace referencia a los antepasados de los godos a los que se recordaba entre el pueblo a través de una gran dedicación. Se destaca, entre otros, a Heterpamara, Hanala, Fritigerno y Vidigoya.

Todos son considerados remotos antepasados aunque, al parecer, cada uno pertenece a una época distinta, pero esto no parece importar demasiado, lo que realmente es digno de mención es la pertenencia a un mundo ya extinto. El hecho de ser recordados refleja su cercanía con el origen y la verdad de los antiguos sigue siendo verdad en el presente.

Por su parte, una referencia de Jordanes a “los más ancianos (*senioribus*)” en XL, 208, nos puede mostrar la diferencia con los maiores, ya que en este caso, Jordanes comienza la frase diciendo “Pues, si damos crédito a los más ancianos... (*nam si senioribus*”

credere fas est...)”, advirtiendo la distinción, por tanto, entre la verdad de los antiguos y la creencia de los ancianos sobre los acontecimientos antiguos.

JORDANES Y PRISCO COMO EJEMPLO DE UTILIZACIÓN DE LAS FUENTES ESCRITAS

Pongamos como ejemplo la relación entre Jordanes y su fuente más citada y admirada: el historiador Prisco. Siguiendo a Blockley, es interesante comprobar la relación entre una fuente que se nos presenta como fuente directa de los acontecimientos que narra (terminada entre los años 472-474) y la *Getica* de Jordanes, considerada una de las fuentes más importantes que ha conservado la información procedente de Prisco, mediando entre ambas unos ochenta años. Observando de manera minuciosa la información de estas dos fuentes, los investigadores intentan responder a la siguiente pregunta: ¿Por qué Jordanes, si cita de manera explícita a Prisco, no demuestra esta filiación en el contenido de su obra?

En 1947 Romano indicó que parte del material de Jordanes relativo a Atila mostraba una “retórica” que no correspondía a Prisco⁴⁰. Este investigador se dio cuenta que Jordanes había utilizado una información que tenía una base común en Prisco, pero Jordanes había creado cierta distancia de la que habría que analizar su causa. Para este autor Prisco se basó en la historia y Jordanes en la leyenda. En 1974 Bornmann se percató que en *Getica* XXXIV, 178 se había resumido la información de un texto mayor procedente del *Fragmento* 8 de la obra de Prisco⁴¹. Algo que determinaba que el material griego de Prisco se había traducido al latín y se había condensado en menos palabras.

En 1981 Blockley⁴² defendió que Jordanes muestra la visión goda de los mismos acontecimientos que Prisco había observado desde la perspectiva grecorromana: “El panorama general de Atila que emerge de la naturaleza de Jordanes es muy diferente del ofrecido por los fragmentos de Prisco en el *Excerpta*” y también : “presenta la visión goda de los acontecimientos, probablemente de una fuente goda”. Blockley nos presenta ejemplos de la disparidad de opiniones entre Jordanes y Prisco, a pesar de que Jordanes afirmara en su obra que había recogido la información de este historiador. Un ejemplo que nos propone es el de *Get.*, XXXVI, 185-186 en el que mientras Jordanes nos dice que Atila engañaba con artimañas los preparativos de la guerra, Prisco en sus *Fragmentos* 15 y 16 lo muestra marchando contra todos, romanos, godos y francos de manera directa. También el motivo del emperador Valentiniano para ayudar a los godos en *Get.*, XXXVI, 187-189 se presenta desde un punto de vista goda, como la retirada de Turismundo del campo de batalla en *Get.*, XLI, 215-216 no haciendo mención a su hostilidad con los

40. D. ROMANO (1947), “Due storici di Attila, il Greco Prisco e il Goto Jordanes”, *Antiquitas* II, 1-2, pp. 65-71.

41. F. BORNMAN (1974), “Postilla a storici bizantini”, *Maia* XXVI, pp. 213-215.

42. R. C. BLOCKLEY (1981), *The fragmentary classicising historians of the Later Roman Empire*, Liverpool, pp. 113-114 y 165, notas 4-8.

romanos. Por lo tanto, el punto de vista godo pudo formar parte de la obra de Casiodoro, pero lo que interesa es que Jordanes se identifica con esta idea, que al parecer, no procede literalmente de la fuente Prisco.

Por otra parte, la versión cristiana del encuentro entre León y Atila, insertada con torpeza por Jordanes según Blockley, le da pie para pensar que proceda de otro lugar distinto a Prisco. Del mismo modo habría que considerar parte del retrato que se elabora de Atila remarcando su ambición de derrotar a los visigodos y a los romanos. Bertini piensa que Prisco es la fuente más cercana y más real que tenemos sobre Atila, y que fue Jordanes, un siglo después quien presenta un Atila que ya ha entrado en la leyenda al relacionarlo con un mundo terrorífico⁴³.

Teniendo en cuenta que la fuente más apreciada por Jordanes se presenta ante la moderna investigación con todas estas contrariedades y problemas de interpretación, nos planteamos hasta qué punto Jordanes es consciente del material que está citando.

LA PRESENCIA DE LA HISTORIA ORAL Y LA IMPRONTA DE LA TRADICIÓN ORAL

Ciertos aspectos nos pueden mostrar la impresión personal de Jordanes en su obra, que se acentúa al hacer referencia a los acontecimientos de su tiempo presente.

La relación directa y la llamada de atención hacia su público denota una búsqueda intencionada de entendimiento común.

En Get. IX, 58 dice: “Escucha (*audi*) ahora nuestro relato”. Incide en el mantenimiento de la atención en diversos pasajes, por ejemplo XIII, 78: “Tú que estás leyendo escucha ahora sin antipatía al que te cuenta la verdad (*absque invidia, qui legis, vera dicentem auscultat*)”.

Esta decidida personalidad de Jordanes también puede verse reflejada en el repetido uso al “se dice” de la tradición. En estas ocasiones se atiende a un pasado no cercano, y del que ya no se precisa la exactitud de la fuente base. Antonino Grillone⁴⁴ ha destacado estos verbos y fórmulas incidentales como “*fertur, feruntur/ dicunt, dicitur/ tradit, tradunt*” y similares.

Por el contrario, en alguna ocasión se muestra convencido, como en XLVII, 245: “Pues, como se sabe (*cognoscitur*)”. También en XLVIII, 246: “Se sabe (*constat*)”.

También hace referencia a la opinión más difundida, algo que confirma, a su vez, la existencia de otras opiniones. En VII, 53 dice: “según la opinión más difundida (*ad opinionem maximam*)”.

43. F. BERTINI (2010), *Attila, Optimus Princeps*, Bologna, pp. 21 y 30.

44. A. GRILLONE (2003), “Congetture del Mommsen nell'apparato dei suoi *Getica* di Giordanes”, *Hermes* 131. 1, p. 118, n. 13.

En otros momentos, al no poder afirmar con seguridad lo que narra, propone las versiones que conoce. En XL, 209, nos presenta dos versiones de la muerte del rey visigodo Teodoro: por caerse del caballo/por una flecha enemiga.

En Gética remarca la familiaridad de los cantos genealógicos, mostrando al godo como a un pueblo que siempre ha cantado al son de la música, recordando las hazañas de sus antepasados. En V, 43, los cánticos se ven acompañados de cítaras: “*cantu maiorum facta modulationibus citharisque canebant*”.

Todas estas referencias, en conclusión, nos marcan las líneas generales de la educación de Jordanes, en la que la cultura oral tiene que haber sido importante.

Jordanes añade detalles, los adapta a su propio lenguaje, y conserva y crea aquello que encaja con sus creencias. Al acercarnos al texto desde un punto de vista crítico-analítico, hemos observado que la obra de Jordanes se puede descomponer en unidades mínimas con significado propio. La obra se compone de la articulación de una serie de motivos diversos, también denominados tipos, géneros o signos estudiados desde la Filología.

Un autor puede utilizar tópicos en su narración, pero la mayoría de las veces no se detiene a explicar que un tópico es un tópico. A veces uno mismo no es consciente que lo está utilizando, porque se presenta como una verdad, dando por sentado que la persona receptora está en consonancia con tal información.

Existen listas de motivos retóricos para el campo de la literatura (Lausberg), así como folclóricos, como las leyendas y los cuentos (Stith Thompson). Nosotros también hemos contado con las señales o motivos de oralidad (Cascajero). Cada motivo dispone de su bibliografía, donde el tema se hace más o menos complejo, ya que al intentar definir qué es una leyenda, un cuento o un mito, por ejemplo, y cuáles son las semejanzas y diferencias entre ellos, los investigadores no siempre coinciden⁴⁵.

EL RUMOR

El motivo del rumor se caracteriza por hacer referencia a un acontecimiento que todavía no ha concluido, dando por certero algo que no está confirmado. En LVIII, 303, parece que Jordanes se adelanta a los acontecimientos y da como seguro algo que todavía no había sucedido: “Fue enviado allí el patricio Liberio con un ejército (*ubi et Liberius patricius cum exercitu destinatur*)”. Ante esta información, O’Donnell⁴⁶ cree que esta información más que un acontecimiento, tan cercano en el tiempo para Jordanes, se trata

45. H. LAUSBERG (1983-1994), *Manual de retórica literaria*, 3 vols., Madrid. S. THOMPSON (1966), *Motif-Index of Folk Literature*, 6 vols., London. J. CASCAJERO (1999), “Historia Antigua y Fuentes Orales”, *Gerión* 17, pp. 36, 40-43 y 45.

46. J. J. O’DONNELL (1981), “Liberius the patriciam”, *Traditio* 37, p. 67. J. J. O’DONNELL (1982), “The Aims of Jordanes”, *Historia* XXXI, p. 239.

de una noticia y que pudo modificarse de tal forma que Liberio, al final, no dirigiera esta expedición..

Ya en 1882, al realizar la edición de la *Romana y la Getica*, Mommsen concreta este punto deduciendo si bien Jordanes es conocedor de los asuntos de Hispania como el ejemplo que aquí se trata, hay que tener en cuenta las limitaciones de las noticias procedentes de zonas tan alejadas al Imperio oriental. En cuanto a la expedición de Liberio, destaca Mommsen que Jordanes no utiliza el término *missum*, que sería el preciso para una acción que ya se ha efectuado, sino el vocablo “*destinatus*⁴⁷” que hace referencia a que Liberio ha sido elegido para tal expedición, apartándonos de la opción elegida por muchos investigadores de que ya ha sido enviado.

En 1915 Cantarelli⁴⁸ realiza un trabajo exhaustivo sobre Pedro Marcelino Feliz Liberio. Para él la expedición es dudosa si seguimos a Jordanes, el único que la menciona.

En 1969 Thompson opina que sólo podemos afirmar que la flota estaba siendo preparada⁴⁹.

Jordanes tiene conocimiento del levantamiento de Atanagildo contra Agila, pero según los datos que tenemos, para el momento que escribe la *Getica*, no podía disponer de una información tan precisa y fidedigna, debido a que todavía faltaban unos meses para que esta expedición embarcara, y la situación podría haber cambiado.

Esta hipótesis del rumor, creemos que adquiere más interés si añadimos la noticia de que este Liberio firmó su asistencia al V Concilio de Constantinopla celebrado a comienzos de mayo de 553. De este modo, si hubiera marchado a Hispania, su labor no habría durado más de un año. Poco tiempo a tenor de la duración de la guerra contra los seguidores del rey Agila que se alargó hasta marzo de 555 cuando fue asesinado en Mérida por los suyos⁵⁰.

En 1989 García Moreno afirma que la avanzada edad de Liberio le habría desaconsejado como comandante de dicha expedición, partida seguramente sin él rumbo al sur peninsular⁵¹.

En 2004, Collins⁵² opina que esta referencia de Jordanes a la expedición bizantina, que estaba en camino para ayudar al visigodo Agila contra Atanagildo, ca. 551, ocurre mientras está escribiendo su obra.

47. T. MOMMSEN (1882), *op. cit.*, p. XV.

48. L. CANTARELLI (1915), “Il patrizio Liberio e l’imperatore Giustiniano” en *Studi romani et bizantini*, Roma, pp. 298-303.

49. E. A. THOMPSON (2007), *Los godos en España*, Madrid, p. 379.

50. E. A. THOMPSON (2007), *op. cit.*, pp. 386-7.

51. L. A. GARCÍA MORENO (2008), *Historia de España visigoda*, Madrid, p. 102.

52. R. COLLINS (2005), *La España visigoda*, 409-711, Barcelona, pp. 43-44.

TÓPICOS

Existen concepciones comunes, que son aquellas que pueden venirle a la mente a todo el mundo en situaciones parecidas, y no por ello son literalmente copiadas de alguien que lo ha dejado por escrito. Algunas veces los utilizamos porque los hemos escuchado y otras porque los aceptamos como reales, sin detenernos a meditarlos.

Para Menéndez Pidal, a veces, las referencias que son consideradas como “tópicos” no proceden de una tradición literaria, sino de la misma realidad observada por quien escribe. La aportación de cada persona sobre el tópico retórico literario es la que nos interesa para el estudio de Jordanes.

En Jordanes existen referencias por ejemplo a las características de los pueblos bárbaros, opuestos a los godos y romanos, que son generalidades, útiles para mantener activa una mentalidad común. De este modo en *Get.*, XV, 85 se dice lo siguiente: “lo vio armando alboroto, como suelen hacer los bárbaros (*vidit eum exultantem more barbarico*)”.

El tópico geográfico se presenta en la *Getica* de una manera natural, transmitido, sobre todo, de autores anteriores. Pero Jordanes lo asume como su propia investigación y nos lo presenta como una información veraz, digna de ser conocida. En ocasiones el tópico geográfico se suele ver envuelto con su consiguiente tópico etnográfico. En XVII, 96 se nos dice: “Así que estos gépidas corroídos por la envidia residían desde hacía tiempo en una región despreciable (*dum Spesis provincia commanerent*), una isla del río Vístula rodeada de vados, que llamaban en su lengua materna <<gepidoios>>”.

Por tanto, cuando analizamos la información que aporta Jordanes al describir ciertos pueblos debemos advertir que los tópicos son un recurso para referirse a un pueblo desconocido o lejano, teniendo en cuenta que cuanto más lejano geográficamente se sitúa un pueblo más difícil es obtener información fiable.

Lo que nos interesa no es que Jordanes diga la verdad sobre estos pueblos, de los que seguramente no sabría demasiado, sino que para él esta información es la verdad, corresponda o no con la realidad. Sigue manteniendo la idea de antiguos escritores, pero la adapta a su tiempo presente, actualizando el tópico.

Ante esta acusada falta de información la entrada de los pueblos extranjeros (bárbaros) en tierras del Imperio Romano-Bizantino tuvo que representar un verdadero estado de alerta para las conciencias y la comparación entre culturas. Creándose distancias claras entre el “nosotros” y el “ellos”.

La descripción de los hunos está llena de esa ambigüedad que aporta la lejanía del desconocimiento. Aquí es donde debemos destacar la información que puede provenir por tradición tal y como ya dijo en su día Maenchen-Helfen, que para el periodo posterior a la muerte de Atila Jordanes se presenta como la única fuente de información, y en

Getica, recogería material de Casiodoro, de Prisco o de algún mapa puntual, pero sobre todo de la tradición oral⁵³.

EXPRESIONES Y POSIBLES FRASES HECHAS

Estas denominadas “reglas sapienciales” se han buscado y hallado en el estudio de la *Biblia*, donde no es extraño encontrar variedad de determinados aforismos, refranes y proverbios. Se trata de construcciones moralizantes, supuestas verdades que quedan ancladas en la cultura popular y se repiten por generaciones. Algunas han acabado en refranes.

Podemos afirmar que si Jordanes las utiliza en su obra es debido a que forman parte de su vida cotidiana, y que reflejan parte de su conocimiento personal, aprendido de las gentes con las que ha convivido.

Aparece en XXIII, 119: “Pero de nada sirve una gran masa de hombres incapaces de combatir, sobre todo cuando se presenta una multitud armada y Dios deja que actúe (*sed nihil valet multitudo inbellium, praesertim ubi et deus permittit et multitudo armata advenerit*)”.

Por su parte en XLIV, 232, tras el intento de huida del rey suevo Ricimero frustrado por una tempestad, dice: “Y es que un miserable no logra escapar por mucho que cambie de medio (*miserabilis non differt mortem. cum elementa mutaverit*)”.

Otro de los refranes que creemos se presenta en la obra es el de XLII, 220-221 cuando Atila concluye con esta máxima o refrán una descripción sobre la marcha de las aves de la ciudad de Aquilea: “el miedo al futuro cambia las costumbres de los que saben de antemano lo que va a suceder (*rebus presciis consuetudinem mutat ventura formido*)”.

En XLVIII, 253, Jordanes nos habla del tiempo en el que los ostrogodos de Valamiro estuvieron bajo las órdenes de los hunos de Atila y justifica todas sus actuaciones con esta máxima: “lo que manda la voluntad del amo hay que cumplirlo, aunque sea un parricidio (*sed necessitas domini, etiam parricidium si iubet, implendum est*)”.

Un último ejemplo en XXXVIII, 198: “pues está claro que el que tiene difícil el camino para huir asume más fácilmente la necesidad de luchar (*facile namque adsumit pugnandi necessitatem, cui fugiendi inponitur difficultas*)”.

LEYENDAS

La postura de Jordanes a favor de la verdad de los escritos de historia, le hace que adquiera una actitud activa frente a la existencia de leyendas (fábulas), de las que, sin

53. O. J. MAENCHEN-HELFEN (1973), *The world of the Huns: studies in their history and culture*, edited by Max Knight, California-London, p. 144.

duda, en la cultura popular de todas partes, representaba un gran porcentaje. Por lo tanto, al intentar acabar con esta falsa información existente entre el pueblo, la sitúa en primer plano, y aunque su esfuerzo es silenciarla, nos indica su verdadera importancia.

HISTORIA DEL CABALLO

El pasaje V, 38, donde se refiere la posible esclavitud del pueblo godo en Britania o en otra isla, se nos aparece como uno de los más interesantes sobre la tradición oral. El famoso relato del caballo ha mostrado que Jordanes está inmerso en un mundo en el que se cuentan y se dicen cosas referidas al pasado. Dice así:

“(...) no hemos encontrado en ninguna parte los relatos escritos (*nec eorum fabulas alicubi repperimus scriptas*) de los que aseguran (*qui eos dicunt*) que fueron reducidos a la esclavitud en Britania o en cualquier otra isla y rescatados luego por alguien por el precio de un caballo. Y si efectivamente alguien dice que aparecieron en este mundo de un modo distinto al que hemos narrado, se enfrentará a nosotros, porque preferimos creer más en los textos escritos que confiar en los cuentos de viejas”.

Esta referencia a la esclavitud en Britania constituyó una de las bases de investigación de una obra de Menéndez Pidal, pudiendo relacionar a los godos que menciona Jordanes en oriente con la epopeya castellana medieval, afirmando la importancia de la vitalidad oral de la tradición. Comprobó que la tradición oral estaba viva en una misma estructura, pero en un tiempo y en una geografía diferentes. Los antiguos godos que entraron en la Península Ibérica, habían mantenido la misma leyenda adaptándola a su nuevo contexto. Tal estructura se pudo utilizar en el pasado y se siguió manifestando posteriormente. En este caso, en la *Crónica najerense* (ca. 1150), donde el conde Fernán González: “se dice que sacó a los castellanos de bajo el yugo de la dominación leonesa”. Referencia que se relaciona con el *Poema de Arlanza* (ca. 1250), Copla 582, donde se dice: “si el aver non fuesse aquel día pagado, siempre fues’ cada día al gallarín doblado”. Pidal explica que al no poder pagar lo prometido cuando hubo de hacerlo, que para la leyenda de Jordanes se trata de un caballo, el precio fue aumentando conforme pasaban los días, hasta que pasó tanto tiempo que la deuda ya no era posible pagarla, si no era con toda la fortuna que podía representar su propio reino, lo que para Jordanes era el pueblo godo esclavo en Britania⁵⁴.

En cualquier caso, al tratarse de la historia antigua del pueblo godo y no poder ratificarla, Jordanes quiere saber la verdad, ya que se ha dado cuenta que lo que siempre se ha creído o lo que muchas personas daban por cierto, en este caso, no ha podido ser demostrado basándose en los antiguos escritores. Por lo tanto, los temas que no le interesan como aquellos de los que tiene escasa o nula información, son denominados de

54. R. MENÉNDEZ PIDAL (1951), *Reliquias de la poesía épica*, Madrid, pp. 123 y 163. Tal idea la sigue afirmando en Id. (1963), “El estado latente en la vida tradicional”, *Revista de Occidente* I (Segunda época), p. 146.

manera despreciativa “cuentos de viejas”. Pero, sin embargo, creemos que este desprecio no es estricto, ya que en otro pasaje de la *Getica* se muestra a favor de la narración de unos viajeros, como ahora veremos.

MOTIVOS ETIOLÓGICOS

Se trata de narraciones que explican el presente basándose en acontecimientos antiguos. Pueden acabar construyendo cuentos o leyendas.

Después que los godos, bajo el liderato del rey Berig, llegaron a Gotiscandia y tras sucederse unos cinco reyes aproximadamente en el trono godo, Filimer, hijo de Gadarico es el encargado de dirigir a este pueblo hacia Escitia o como lo llamaban (*vocabantur*): Oium, como se muestra en IV, 27.

Parece que Jordanes no sabe cuándo sucedió la rotura del puente que dividió al pueblo godo, y dice “se cuenta...”, y tampoco queda claro el lugar en el que se produce tal acontecimiento, si antes o después de llegar a Escitia. Afirma que sí podemos creer en las palabras de los viajeros, “aunque sólo las hayan oído desde lejos”. Aquí demuestra que no es coherente en su narración sobre la verdad, debido que su máxima era la de no hacer caso a los “cuentos de viejas”. El relato del puente se narra en IV, 27:

“Pero se cuenta que el puente por el que cruzaban un río se derrumbó cuando tan sólo la mitad del ejército lo había atravesado y no hubo manera de repararlo, de modo que ni los unos pudieron volver atrás ni los otros continuar adelante, pues este lugar, por lo que se cuenta, está cerrado por un abismo rodeado de pantanos con arenas movedizas y al que la Naturaleza ha convertido en un lugar inaccesible por la mezcla de estos elementos. Sin embargo, hoy todavía se pueden escuchar allí las voces de los rebaños e incluso distinguir rastros humanos, según testimonio de los viajeros, a los que se puede creer aunque sólo las hayan oído desde lejos”.

Este motivo etiológico que nos presenta Jordanes explicaría así la existencia de dos pueblos godos en el momento en el que escribe su obra: ostrogodos y visigodos.

Lo que se está destacando aquí es la importancia histórica de los lugares comunes en la memoria colectiva de una comunidad⁵⁵.

Existen diversas recopilaciones en las que se distingue una serie de lugares comunes en los que la tradición ha mantenido el recuerdo de una vivencia “ultraparanormal”. A inicios del s. VI el neoplatónico filósofo Damascio, hablando de los Campos Cataláunicos (451) dice lo siguiente: “Según se cuenta, después de que los combatientes hubieron caído, (...) continuaron luchando (...) tres días enteros (...). Fueron vistas figuras de sus

55. V. FERNÁNDEZ BENÍTEZ (1993), “Los lugares comunes en la memoria colectiva”, TRUJILLO SÁNCHEZ, J. M. (Ed.), *Jornadas “Historia y Fuentes Orales”*. *Memoria y Sociedad en la España Contemporánea*, Ávila, pp. 71-83.

almas, y se escuchó cómo (...) entrechocaban furiosamente las armas, (...). Se dice que hasta hoy pueden ser percibidas⁵⁶”.

Desde una visión más escatológica, pero de la que se puede extraer una aceptable referencia al pasado conocido, quizá pueda ser tenida en cuenta la referencia bíblica en la que el pueblo de Israel atraviesa las aguas del Mar Rojo. Aquí se ve un paso que diferencia un antes y un después, haciendo el puente la labor de un filtro como reflejan las palabras del *Éxodo*.

En el capítulo XX, 107-109, Jordanes comienza un relato casi seguramente legendario basado en la tradición, y que explicaría la existencia de diversas ciudades en ruinas de Asia Menor y Tracia. Mientras el emperador Galieno no se centra en su gobierno y las consecuencias son lamentables para aquellos lugares que son atacados debido a que no se ha previsto una buena defensa.

La narración se centra en tres caudillos de los godos (*duces Gothorum*), Respa, Veduco y Turuaro, quienes aprovechan esta situación y marchan –no se especifica desde dónde- a Asia por el estrecho del Helesponto. Jordanes dice “allí” sin especificar qué ciudades de esta provincia fueron devastadas por estos tres caudillos godos.

Siguiendo con esta leyenda nos dice (XX, 108): “los godos se apoderan de los despojos y botines de guerra, devastando a su paso Troya e Ilión, que apenas se había repuesto un poco de la guerra contra Agamenón y que de nuevo fueron destruidas por una espada enemiga”.

Una de las últimas referencias que nos aporta Jordanes donde se presenta como protagonista la leyenda, sucede bajo el emperador Decio a mitad del siglo III d.C.

Los acontecimientos son expuestos de la siguiente manera: En Abrito, ciudad de Mesia, Decio se enfrenta al rey godo Cniva, pero es superado por los godos y vencido, poniendo fin a su vida y a su imperio.

Para dar más verosimilitud a esta noticia, Jordanes hace referencia a su propio tiempo presente. El lugar en el que murió Decio sigue siendo recordado y señalado todavía por el propio altar que utilizó el emperador. Así nos lo muestra en XVIII, 103: “Este lugar se llama hoy día <<Altar de Decio>>, porque fue allí donde hizo desesperados sacrificios a sus ídolos antes de entrar en batalla”.

De este modo la leyenda de la muerte de este emperador se ha mantenido a lo largo del tiempo y la tradición ha sido la encargada de mantener vivo el lugar exacto de la batalla y muerte de un emperador a partir de la existencia en una zona concreta donde todavía en tiempos de Jordanes existe un altar que popularmente se denomina “altar de Decio”.

56. S. BOCK (1991), *Los Hunos*, Murcia, p. 259, n. 689, E. A. THOMPSON (1948), *A History of Attila and the Huns*, Oxford, p. 142, n. 2.

MOTIVO DEL HÉROE EDUCADOR

Otro punto a destacar en el marco de la leyenda es el motivo del héroe educador, aquel encargado de enseñar tanto la teoría como la práctica del bien comunitario. Cumple una serie de requisitos que caracterizan a un tipo de personaje que seguramente procede del mundo cultural indoeuropeo, que existe en diversos puntos del planeta y que responde a cuestiones como: ¿Quién nos enseñó la escritura, las leyes o la religión?

Durante el reinado de Buruista, en tiempos de Sila (82 a.C.), Jordanes hace aparecer la figura que representa el héroe o personaje legendario que cumple la función de educador del pueblo godo. Así en XI, 67 llega a la Gotia Deceneo. No se habla de su origen ni se aporta dato familiar alguno, Jordanes simplemente afirma que “Buruista acogió a este Deceneo y le dio poderes casi reales”.

Parece que en la época de Tiberio los godos no tienen ningún tipo de problema y viven bien, seguramente Jordanes quiere mostrar aquí que los romanos no pudieron vencerlos como tampoco lo hizo César (XI 68): “los godos, sin embargo, permanecieron sanos y salvos en su reino. Éstos consideraban saludable, provechoso y deseable cumplir por todos los medios posibles todo lo que les prescribía su consejero Deceneo y juzgaban que debían llevar a efecto todo lo que fuera útil”.

Esta última afirmación no encaja muy bien en la cronología debido a que si Deceneo llegó cuando la proclamación de Sila, parece improbable que siguiera vivo en la proclamación de Tiberio (14 d.C.). Seguramente, la cronología es lo que menos le importa a nuestro autor, su objetivo es mostrar la importancia de este personaje-símbolo, tan vital para el pueblo godo.

Lo primero que hace Deceneo es aconsejar a los godos a que “asolaran las tierras de los germanos que ahora ocupan los francos”. Un ejemplo que nos muestra lo importante que tuvieron que ser los consejos de Deceneo.

La importancia de este Deceneo educador se hizo tan popular que ofrecía su saber a todo el mundo, incluso daba órdenes a los reyes (XI, 71).

El educador Deceneo “Elegió entonces a los hombres más nobles y sabios de entre ellos y les enseñó teología; los persuadió para que veneraran a ciertas divinidades y santuarios y los hizo sacerdotes, otorgándoles el nombre de <<Pileados>> (...). A la demás gente mandó llamarlos <<Capilados>>”.

Deceneo se corresponde con el arquetipo del héroe educador, figura que ha sido trascendental a lo largo de la historia, algunos como Apis o Quirón fueron célebres en la antigüedad, y otros en el mundo moderno, enseñando a sus pueblos a ser civilizados.

LOS HUNOS COMO PERSONIFICACIÓN DE LO MALIGNO Y LA LEYENDA DEL REY HERMANARICO

Jordanes comienza un relato que sólo puede ser entendido desde la tradición legendaria. Se trata de un hecho sobrenatural que nadie pudo contemplar. El desconocimiento que tiempo después se mantenía al hablar sobre los hunos, hizo que por culpa de su apariencia y de sus acciones, los pueblos a los que había derrotado, como en este caso el de los godos, creara un imaginario negativo sobre ellos. Así se puede entender lo tremendo de la situación tras su paso por estos territorios⁵⁷. Jordanes cuenta (XXIV, 121-122) que el rey Filimer encontró entre los escitas a:

“ciertas hechiceras, a las que llamó en la lengua de sus padres <<haliarunas>>. Como no le inspiraban confianza, manda expulsarlas de entre los suyos y, después de que el ejército las hiciera huir bien lejos, las obliga a andar errabundas por una zona despoblada. Cuando las vieron los espíritus inmundos que erraban por el desierto, se echaron en sus brazos y tras copular con ellas engendraron esta raza ferocísima que al principio vivió entre pantanos, minúscula, sombría y raquítica, una raza que apenas se parecía a la humana y a la que no se conocía otro lenguaje aparte de uno que parecía asemejarse remotamente al humano”.

Es interesante advertir la importancia de que Jordanes y la tradición digan que son hechiceras, que al copular con los espíritus inmundos engendran a los hunos. Una identidad que seguramente se entendía bien en el ambiente eclesiástico del siglo VI, donde la cultura indígena de todas partes en el Imperio Romano estaba siendo perseguida y erradicada de manera oficial por los altos mandos eclesiásticos, como se puede observar en distintos concilios. La idea de la magia, de las hechiceras o brujas que se relacionan con el origen de los hunos adquiere en Jordanes más importancia, ya que le permite incidir en el carácter salvaje y anticristiano de este pueblo, en el que participan no solo las brujas sino los espíritus malignos.

Desde esta óptica, el avance de un pueblo tan feroz hacia occidente chocaría con la vida cotidiana de los pueblos del Cáucaso antes de entrar en territorio romano oriental. En este punto destaca el temido enfrentamiento entre hunos y godos, un acontecimiento que se ha visto ejemplificado en el ascenso de la leyenda del rey godo Hermanarico y el origen de la épica germánica medieval.

Lo que importa es que este rey no pudo resistir el empuje de los hunos, y por eso la visión que tuvieron de él sus sucesores se fue transformando en un capítulo legendario que abarcó la propia vida del rey.

La traición de un pueblo comienza con la traición de una mujer a su marido, tema que es conocido en el mundo de los tópicos literarios. Jordanes dice (XXIV, 129): “Sunilda engañó a su marido y lo abandonó. El rey se enfureció por ello y mandó que la

57. E. A. THOMPSON (1966), *The Huns*, Oxford, pp. 254-255.

ataran a unos caballos salvajes, que corriendo en sentido contrario, la descuartizaron. Sus hermanos, Saro y Ammio, para vengar la muerte de su hermana, hirieron a Hermanarico en un costado con su espada”.

Por su parte Víctor Millet cree que Jordanes oculta con este relato el asesinato de la esposa del rey a manos del mismo Hermanarico. Cree que esta ira del monarca sólo se entendería si se tratara de su propia esposa, como efectivamente ocurre en los *Dichos de Hamdir*. En *Getica* parece que Jordanes cambiaría este detalle, ya que implicaría al propio rey, reconocido como buen gobernante. Del mismo modo la comentada infidelidad de la esposa del rey podría levantar suspicacias en tiempo de Jordanes, teniendo en cuenta los rumores sobre la emperatriz Teodora, mujer de Justiniano.

Según Millet, parece que la genuina leyenda contaba el asesinato de la reina por parte del monarca y la venganza de los hermanos de la mujer, que dejan mutilado al soberano y el reino expuesto a merced de los hunos⁵⁸”.

MILAGRO LEGENDARIO

El milagro es un acto de Dios o de aspectos diversos de la divinidad. Uno de estos aspectos se presenta por medio de una serie de animales. Ejemplos existen con ciervas (o corzas), vacas picadas por un moscardón, cigüeñas, gallos y liebres.

En *Getica*, XXIV, 123-4 relata que unos cazadores hunos, cuando estaban cazando en la Laguna Meótida, observan que se les presenta de repente una cierva, invitándole con su gestos a seguir un camino. Los cazadores pudieron atravesar la laguna, que hasta ese momento consideraban tan infranqueable como el mar. Pero una vez que llegaron a la otra orilla la cierva desapareció. De este modo se explica la entrada de los hunos en tierras escitas.

Anterior a Jordanes tenemos el testimonio de Eunapio de Sardes, aunque admite que no son conocidos los orígenes de los hunos (fragmento 41), recurrió a autores griegos, particularmente Plutarco y Herodoto, ofreciendo hasta cuatro versiones distintas del origen de este temido pueblo. Para Susan Bock, la versión que nos proporciona Jordanes, la recoge directamente de una de las versiones de Eunapio. Pero lo que nos interesa advertir aquí es la primera versión que nos proporciona Eunapio, quien admite que recurrió a los poetas antiguos (*tà palaiá*), considerados entonces como historiadores, narrando que el paso se hizo porque una vaca, asustada por la picadura de un moscardón, cruzó la marisma y el pastor la siguió. Esta versión, según Vasiliev, fue una adaptación de un cuento sobre Io narrado por Esquilo⁵⁹.

58. V. MILLET (2007), *Héroes de libro*, Santiago de Compostela, pp. 119-120.

59. S. BOCK (1991), *op. cit.*, p. 131, n. 305. A. VASILIEV (1936), *The Goths in the Crimea*, Cambridge.

El motivo de la señal extraordinaria, ejemplificado en este caso en un animal como la cierva, fue identificado por Günther como ejemplo de milagro dentro de una leyenda, y lo relaciona con San Gregorio de Tours, *Historia de los Francos* II, XXXVII, cuando tras unas súplicas a Dios para atravesar el temido río, se presenta una enorme cierva y lo atraviesa, indicando el tramo más seguro por el que han de cruzar⁶⁰.

Jordanes comenta en XXIV, 124-125 el pasaje citado del paso de los hunos por la Laguna Meótida: “Creo que fueron aquellos espíritus que engendraron a su raza los que tramaron todo esto por resentimiento hacia los escitas”. Jordanes observa en la cierva la acción de los espíritus de los hunos, algo que para su mentalidad debería ser algo normal, ya que tanto los buenos como los malos espíritus podrían actuar.

Jordanes precisa que para los hunos este camino desconocido y revelado por la divinidad es el que utilizan como favorable para atacar a los escitas y derrotarlos por sorpresa.

Otro animal que hemos señalado es la cigüeña. En esta ocasión, Las cigüeñas van a indicar la destrucción de la ciudad de Aquilea.

En XLII, 220-221 Atila tiene serias dudas pensando si seguir atacando a esta ciudad, ya que no se presentaba la victoria nada fácil. En un momento de reflexión, cuando sus tropas se mostraban descontentas y dispuestas a desistir, sucede el milagro: “Entonces Atila (...)observa unas aves blancas, unas cigüeñas de esas que hacen sus nidos en los tejados de las casas, que estaban sacando a sus crías fuera de la ciudad y las trasladan al campo en contra de su costumbre”.

Este acontecimiento muestra a Atila la señal de la victoria y la ciudad ya presa de los hunos. Así prosigue en el mismo párrafo Jordanes: “De nuevo enardece los ánimos de los suyos para atacar Aquilea. Construyeron todo tipo de artefactos y máquinas de guerra y las utilizan para irrumpir en la ciudad sin demora”.

CUENTO LEGENDARIO

En los cuentos, al parecer, lo que cambia son los nombres de los personajes dependiendo del tiempo y del espacio en el que se enmarcan, pero las acciones se mantienen constantes. El gran investigador de cuentos que fue Vladímir Propp concluye que se pueden estudiar a partir de las funciones de los personajes.

Uno de los ejemplos más emblemáticos, que también menciona Jordanes, es el de la importancia de los tres hermanos.

En *Getica* el número tres parece que es importante. Tres son las naves godas que llegan al continente desde Escandia, tres son los hermanos que expanden el poderío godo

60. H. GÜNTHER (1906), *Legenden-Studien*, Köln, p. 87.

por el Imperio Romano, y tres son los ataúdes en los que se entierra el rey Atila. Es más, la propia obra está estructurada en tres partes.

Esta referencia en Jordanes no es la única de tres hermanos godos. También pasa lo mismo en XX, 107-109, como hemos señalado con los tres hermanos Respa, Veduco y Turuaro, que arrasan Asia Menor y Tracia, al parecer, en un momento de difícil adscripción cronológica. El caso de los tres hermanos ostrogodos Valamiro, Teodomiro y Vidimiro, que gobernaban como si de uno se tratara, se encuentra en un marco histórico más preciso.

Esta idea del número tres le ha servido a Claude Otto, en el caso concreto de las tres naves, para poder relacionarlo con la ideología de la función del número tres de procedencia indoeuropea⁶¹.

El tema de los tres hermanos es uno de los quince que R. M. Volkov propuso para su clasificación sobre los cuentos maravillosos, en concreto recogiendo documentación de los territorios rusos, ucranianos y bielorrusos⁶².

Por otra parte y para concluir, también hemos considerado como material de cuento legendario el viaje del ostrogodo Berimundo y su hijo Viterico a la corte visigoda, mientras se está produciendo la sucesión en el trono a la muerte de Valia (*Get.*, XXXIII, 173-175).

Los ostrogodos se encuentran en Escitia bajo la opresión de los hunos. Uno de los personajes pertenecientes a la familia de los Amalos, Berimundo junto con su hijo Viterico, emigran a Occidente y llegan a la corte visigoda. A pesar de ser consciente Berimundo de su alto linaje y que una palabra suya hubiera bastado para que tras la muerte de Valia, el trono se lo hubieran otorgado, prefiere no identificarse, se mantiene al margen y los visigodos nombran como sucesor de Valia al visigodo Teodoredó.

Jordanes pretende mostrar aquí la superioridad de los Amalos, presentando una acción de la que cualquier otro se hubiera aprovechado. Berimundo es consciente de su condición y no necesita que sea reconocida oficialmente. Sin embargo, es algo que no podrá mantenerse durante mucho tiempo escondido, ya que sin duda, para Jordanes, un descendiente de los Amalos se hace notar aunque no lo pretenda.

Berimundo se presenta ante el nuevo rey Teodoredó, pero no muestra su verdadera identidad para no alterar el orden establecido.

Teodoredó, al observar que era un hombre distinto a los demás, lo acoge con grandes honores, y aunque desconoce su verdadera ascendencia, “gracias a la grandeza

61. C. OTTO (1990), “Miscellanea gotica: Existe-t-il des traces d’une “légende de origines” à schéma trifonctionnel dans le *De origine actibusque Getarum de Jordanes?*”, EIE IX, pp. 21-27.

62. V. PROPP (2001), *Morfología del cuento*, Madrid, p. 16. En p. 30 insiste que lo importante es saber qué hacen los personajes; quién hace algo y cómo lo hace son cuestiones que sólo se plantean accesoriamente.

de espíritu e inteligencia que no podía ocultar Berimundo”, es invitado a los banquetes del rey siendo solicitados sus consejos.

Aquí es importante el tema clásico de la hospitalidad. Teodoro no solo abre las puertas de su reino a un extranjero y su hijo, sino que lo acepta personalmente como un buen consejero de gobierno. Jordanes introduce la idea cristiana de la hospitalidad ejemplificada en el rey visigodo Teodoro, al acoger sin reparos al desconocido que se presenta en la puerta de su casa. Algo que sin duda le es recompensado con la ayuda del extranjero y su buen obrar en el gobierno.

Son conocidos ejemplos antiguos, presentes tanto en la cultura cristiana del *Nuevo Testamento* siguiendo al propio Jesús de Nazaret con la creación del universalismo cristiano, como en la judía del *Antiguo Testamento* caso del hospedaje que el patriarca Abrahán y su sobrino Lot hacen a tres ángeles bajo apariencia humana (*Génesis*, 18 y 19.3). En la mitología griega, este episodio es bellamente descrito en Filemón y Baucis, una anciana pareja que da cobijo al dios supremo Júpiter y a su hijo Mercurio en apariencia humana y que al final de sus días son recompensados, tal como nos lo presenta Ovidio (*Metamorfosis*, VIII, 618-724)⁶³.

El cuento adquiere sentido en *Get.*, LVIII, 298-299. Eutarico, el hijo de Viterico y nieto de Berimundo se queda a vivir en Hispania, y destaca por su valor, inteligencia y fortaleza física. El rey Teodorico el Grande decide unirlo en matrimonio con su hija Amalasunta. El hijo de este matrimonio fue Atalarico, designado sucesor del reino ostrogodo por el propio Teodorico (*Get.*, LIX, 304).

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de Jordanes como secretario y converso, propenso a la lectura y la reflexión sobre los libros de la antigüedad, la propia obra *Getica* no sólo se presenta como un resumen de los doce libros de Casiodoro sobre los godos, sino como un trabajo de investigación, donde su autor ha llevado a cabo un orden en base a una concreta organización del material.

Jordanes, aunque escribe en latín y piensa como un romano-bizantino, no abandona su ascendencia goda, mostrando un panorama rico en episodios, en el que la guerra y los acontecimientos políticos no son el único eje de su narración. Investiga sobre los godos y los hunos, además de otras diversas comunidades étnicas.

Su obra presenta a los godos desde una perspectiva general, abarcando un período muy extenso en el que necesariamente no se puede buscar precisión histórica. Se

63. A. ORTEGA CARMONA (2007), “La hospitalidad en el Nuevo Testamento”, ABUMALHAM, M., MARCO, A. (Eds.), *La acogida del extranjero. Hospitalidad y cultura*, Murcia, pp. 83-94. M^a. C. ÁLVAREZ MORÁN, R. M^a. IGLESIAS MONTIEL (2007), “Filemón y Baucis”, ABUMALHAM, M., MARCO, A. (Eds.), *op. cit.*, pp. 123-137.

basa en lo que ha podido leer y escuchar, pero sobre todo en lo que dicen los *maiores*, los antiguos, poseedores de la “verdad”.

Es buen ejemplo de escritor de tradición romana, aunando la historia con la geografía, presentando una narrativa al modo de los epitomistas y cronistas del Bajo Imperio. Conoce y cita literalmente algunos de los autores clásicos como Virgilio y Lucano, poetas que representan una tradición precristiana, que bien ha sabido Jordanes complementar en su estudio, debido a que la investigación de los orígenes del pueblo godo precisaba de estas fuentes.

También es buen ejemplo de la tradición cristiana, al presentar una férrea defensa contra las herejías, utilizando un lenguaje que prefiere los términos cristianos. Se presenta heredero de los autores cristianos, indicando la importante personalidad de Paulo Orosio.

Recoge información tanto escrita como oral. Teniendo en cuenta su defensa cristiana, sorprende la utilización de la tradición goda de los cantos y genealogías. Siguiendo a Ablabio y Casiodoro, es consciente de aspectos culturales de sus antepasados godos, que conformaron un pueblo valeroso y digno de ser recordado. Para Jordanes ese mundo ya forma parte del pasado. Su presente es otro y su alabanza se dirige a Justiniano.

Tanto en *Romana* como en *Getica* observamos la utilización de fuentes para reconstruir las historias, pero no siempre supone una copia literal. Diversos errores, interpretaciones distintas, variaciones en datos concretos, nos indican la vitalidad de la información, no como algo determinante, sino como una base interpretable que puede ser modificada según los intereses que se persigan, como hemos visto en el caso de la relación Jordanes-Prisco.

Jordanes nos presenta su propia visión del mundo y con ella parte de la historia oral, rica y diversa, presente en su momento histórico. Admite que ha utilizado tanto lo que ha leído como lo que ha escuchado y para ello, sin duda, tuvo que leer y resumir, preguntar y hablar sobre diferentes aspectos del pasado, para comprender mejor su tiempo presente. Destacan referencias a la Historia Oral así como a la Tradición Oral adquirida desde diversas narraciones.

La individualización de los motivos y su análisis permite comprender mejor qué tipo de historia realiza Jordanes. La identificación de rumores, tópicos, expresiones y posibles frases hechas, y diversas leyendas reconstruidas en explicaciones etiológicas, milagros y cuentos, nos ofrecen un marco de estudio más completo de la obra de Jordanes.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ MORÁN, M.C., IGLESIAS MONTIEL, R.M^a. (2007), “Filemón y Baucis”, ABUMALHAM, M., MARCO, A. (Eds.), *La acogida del extranjero. Hospitalidad y cultura*, Murcia, pp. 123-137.

- ANGRISANI, M.L. (1979), “*Iord. Get. 266 e Cassiod. Inst. I,28*”, *RomBarb IV*, pp. 5-11.
- BALDWIN, B. (1981), “Sources for the *Getica* of Jordanes”, *Revue belge de philologie et d’histoire* 59. 1, pp. 141-146.
- BERTINI, F. (2010), *Attila, Optimus Princeps*, Bologna.
- BLOCKLEY, R.C. (1981), *The fragmentary classicising historians of the Later Roman Empire. Eunapius, Olympiodorus, Priscus and Malchus*, Liverpool.
- BOCK, S. (1991), *Los Hunos: Tradición e Historia*, Murcia.
- BORNMANN, F. (1974), “Postille a storici bizantini”, *Maia XXVI*, pp. 213-215.
- BRADLEY, D.R. (1966), “The Composition of the *Getica*”, *Eranos LXIV*, 1.2, pp. 67-79.
- (1993), “*In altum laxare vela compulsus* The “*Getica*” of Jordanes”, *Hermes* 121.2, pp. 211-236.
- CANTARELLI, L. (1915), “Il patrizio Liberio e l’imperatore Giustiniano” en *Studi romani et bizantini*, Roma, pp. 298-303.
- CASCAJERO, J. (1999), “Historia Antigua y Fuentes Orales”, *Gerión* 17, 1999, 13-57.
- COLLINS, R. (2005), *La España visigoda*, 409-711, Barcelona (2004).
- CROKE, B. (1987), “Cassiodorus and the *Getica* of Jordanes”, *Classical Philology* 82, pp. 117-134.
- (2005), “Jordanes and the immediate past”, *Historia* 54.5, pp. 473-494.
- DEVILLERS, O. (1995), “Le conflit entre Romains et Wisigoths en 436-439 d’après les *Getica* de Jordanès: fortune et infortune de l’abréviation”, *RPh* 69 (1), pp. 111-126.
- FERNÁNDEZ BENÍTEZ, V. (1993), “Los lugares comunes en la memoria colectiva”, TRUJILLO SÁNCHEZ, J. M. (Ed.), *Jornadas “Historia y Fuentes Orales”. Memoria y Sociedad en la España Contemporánea*, Ávila, pp. 71-83.
- GALDI, G. (2010), “*Late sparsa collegimus*: the influence of sources on the language of Jordanes”, DICKEY, E., CHAHOUD, A. (Ed.), *Colloquial and Literary Latin*, Cambridge, pp. 357-375.
- GARCÍA MORENO, L.A. (2008), *Historia de España visigoda*, Madrid (1989).
- GIBBON, E. (1906), *The decline and fall of the roman empire*, vol. II, New York (1776-1788).
- GIORDANO, O. (1973), *Jordanes e la storiografia nel VI secolo*, Bari.
- GIUNTA, F. (1952), *Jordanes e la cultura dell’alto medio evo: Contributo allo studio del problema gotico*, Palermo.
- GOFFART, W. (1980), *Barbarians and romans. A.D. 418-584. The Techniques of accommodations*, Princeton.
- (1988), *The narrators of barbarian history (A.D. 550-800). Jordanes*,

- Gregory of Tours, Bede, and Paul the Deacon*, Princeton.
- (2005), "Jordanes' *Getica* and the disputed authenticity of Gothic origins from Scandinavia", *Speculum* 80, pp. 379-398.
- GRILLONE, A. (2003), "Congetture del Mommsen nell'apparato dei suoi *Getica* di Giordanes", *Hermes* 131. 1, pp. 114-128.
- GÜNTHER, H. (1906), *Legenden-Studien*, Köln.
- HEATHER, P. (1989), "Cassiodorus and the rise of the Amals: genealogy and the goths under hun domination", *JRS* LXXIX, pp. 103-128.
- (1994), *Goths and Romans 332-489*, Oxford.
 - (1996) *The Goths*, Oxford.
- IODACHE, R. (1973), "Elementos vulgares de la obra de Jordanes", *Helmantica* XXIV, pp. 117-134.
- KAPPELMACHER, A. (1916), "Iordanis", PAULY-WISSOWA-KROLL, RE IX.2, pp. 1908-1929.
- KULIKOWSKI, M. (2007), *Rome's Gothic Wars. From the third century to Alaric*, New York.
- LAUSBERG, H. (1983-1994), *Manual de retórica literaria*, 3 vols., Madrid.
- LIEBESCHUETZ, J.H.W.G (2011), "Why did Jordanes write the *Getica*?", *AntTard* 19, pp. 295-302.
- LÖWE, H. (1991), "Vermeintliche gotische Überlieferungsreste bei Cassiodor und Jordanes", HERBERS, K. et al., *Ex ipsis rerum documentis: Beiträge zur Mediävistik: Festschrift für Harald Zimmermann zur 65. Geburtstag*, Sigmaringen, pp. 17-30.
- MAENCHEN-HELFEN, O.J. (1973), *The world of the Huns: studies in their history and culture*, edited by Max Knight, California-London.
- MANSI, J.D. (1763), *Sacrorum conciliorum nova, et amplissima collectio, Tomus nonus Ab anno DXXXVI. usque ad annum DXC inclusive*, Antonium Zatta.
- MARKUS, R.A. (2000), "El occidente latino. De León Magno a Beda", DI BERARDINO, A. (Dir.), *Patrología IV. Del Concilio de Calcedonia (451) a Beda. Los Padres latinos*, Madrid, pp. 3-18.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1951), *Reliquias de la poesía épica*, Madrid.
- (1956), "Los Godos y el origen de la epopeya española", *I Goti in Occidente: Problemi* (Settimane di studio del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo III), *Spoletto 29 marzo-5 aprile 1955*, Spoleto, pp. 285-322.
 - (1963), "El estado latente en la vida tradicional", *Revista de Occidente* I (Segunda época), pp. 129-152.
- MIEROW, C.C. (1908), *Jordanes, The Origin and deeds of the Goths*, Thesis Princeton University.
- MILLET, V. (2007), *Héroes de libro: poesía heroica en las culturas anglogermánicas medievales*, Santiago de Compostela.

- MOMMSEN, T. (1882), *Jordanis Romana et Getica, recensvit*, Monumenta Germaniae Historica, Auctores Antiquissimi, 5,1, Weidmann.
- O'DONNELL, J.J. (1979), *Cassiodorus*, Berkeley.
- (1981), "Liberius the patrician", *Traditio* 37, pp. 31-72.
 - (1982), "The Aims of Jordanes", *Historia* XXXI, pp. 223-240.
- ORTEGA CARMONA, A. (2007), "La hospitalidad en el Nuevo Testamento", ABUMALHAM, M., MARCO, A. (Eds.), *La acogida del extranjero. Hospitalidad y cultura*, Murcia, pp. 83-94.
- PINDER, M., PARTHEY, G. (1860), *Ravennatis Anonymi Cosmographia en Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*, G. Parthey, pp. 1-445.
- OTTO, C. (1990), "Miscellanea gotica: Existe-t-il des traces d'une "légende de origines" à schéma trifonctionnel dans le *De origine actibusque Getarum* de Jordanes?", *EIE* IX, pp. 21-27.
- PROPP, V. (2001), *Morfología del cuento*, Madrid (1928).
- ROMANO, D. (1947), "Due storici di Attila, il Greco Prisco e il Goto Jordanes", *Antiquitas* II, 1-2, pp. 65-71.
- SÁNCHEZ MARTÍN, J.M. (2001), *Jordanes. Origen y gestas de los godos*, Cátedra.
- STROHEKER, K.F. (1950), *Historia* I, p. 328. Recensión del libro de W. ENSSLIN (1948), *Des Symmachus Historia Romana als Quelle für Jordanes*, München.
- SWAIN, B.S. (2009), *Jordanes Redeemed: A Reconsideration of the Purpose and Literary Merit of the Getica*, Master's Thesis. The Ohio State University.
- de SYBEL, H. (1838), *De fontibus libri Jordanis: de origine actuque getarum* (Dissertatio inauguralis, universitate Friderica Guilelma, 27-Aprilis-1838), Berolini.
- THOMPSON, E.A. (1948), *A History of Attila and the Huns*, Oxford.
- (1966), *The Huns*, Oxford (1948).
 - (2007), *Los godos en España*, Madrid, (1969).
- THOMPSON, S. (1966), *Motif-Index of Folk Literature*, 6 vols., London.
- WAGNER, N. (1967), *Getica. Untersuchungen zum Leben des Jordanes und zur frühen Geschichte der Goten*, Berlin.
- WOLFRAM, H. (2002), *Los godos y su historia*, Madrid (2001).
- ZOTTL, C.M. (2004), "De origine actibusque Getarum: Textanalytische Gedanken zur Gotengeschichte des Jordanes", *Concilium medii aevi* 7, pp. 93-123.

El primer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 26 al 29 de marzo de 2014, nació con el propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que comenzaban o ya se habían adentrado en el campo de la investigación del mundo antiguo. Durante esos días se produjo un encuentro enriquecedor en el que tuvieron cabida todos aquellos noveles investigadores que desearon compartir sus líneas de investigación. Se realizó una provechosa aproximación holística a la antigüedad. Así, se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-3-6



9 788493 137236